

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes á festivos.

En Girona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

LA LUCHA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

(Continuación).

Continuando en el uso de la palabra el señor Martos dijo:

Pero, señores, si es una fortuna esto, lo cual acredita el poder y la virtud de la esencia democrática, también lo es (y esto es también una fortuna para nuestra idea y para nosotros, que hemos puesto sobre todos los fundamentos de la democracia, el título primero de la Constitución) que los derechos individuales han echado tantas raíces, que no obstante este cambio, todavía se hallan enteros en la conciencia y en la vida de la sociedad española.

Y nosotros, señores, pasamos pacíficamente de una situación a otra; pero no debemos pasar sin claras y sinceras manifestaciones que salven nuestro decoro, que pongan á cubierto nuestra dignidad, que revelen nuestro propósito de defender la esencia de nuestras ideas; antes bajo la forma monárquica, hoy bajo la forma republicana.

No es esto decir que este partido radical, que si no en sus ideas y en su conducta, tiene diversos orígenes, reconozca la incompatibilidad de la libertad con la monarquía. El señor marqués de Sardoal lo ha dicho perfectamente en su nombre y en el de algunos de sus amigos; podía también haberlo manifestado en nombre de todo el partido radical. Si nosotros no queremos que este gravísimo hecho de hoy, que deploramos amargamente, porque confiábamos en la salvación de la libertad con la dinastía de Saboya, á la cual defendíamos y apoyábamos con todas nuestras fuerzas, signifique que se ha hecho una súbita transformación, un cambio repentino en nuestras opiniones. Nosotros seguimos creyendo (y conste bien para que se sepa, pues conviene venir á esta solución sin engañarnos) lo que antes creíamos.

Nosotros no hemos tomado la iniciativa de esta solución, si bien la hemos autorizado con firmas de algunos radicales. ¿Por qué? Porque era obligación de los republicanos de siempre, decir: «ha llegado el momento de proclamar la República»; era derecho suyo tomar la iniciativa en este punto y manifestar que las condiciones de la sociedad española en el momento actual así lo reclamaban. ¿Lo han hecho? Pensemos, pues, los radicales, pensemos los monárquicos y dinásticos, no en lo que nos conviene (¿quién consulta en tales casos su conciencia particular y no mira ante todo el interés de la patria?), sino en lo que mas importa á la patria, que es lo que de nosotros, como partido, como fuerza social, tiene derecho á pedir. Pues qué, ¿es posible defender siempre la libertad, y un momento supremo exclamar: no, quizás me he equivocado; yo desmuyo, yo abdicó? Individualmente pueden abdicarse hasta las mas altas investiduras; pero la dignidad de un partido político no se puede abdicar nunca. Por eso venimos aquí; sin menoscabo de nuestro decoro y de nuestra dignidad, á cumplir una grande obligación. Yo celebro que el partido republicano nos reciba, y lo celebro, sobre todo, por el país y por la libertad. Pero conste que de todas maneras hubiéramos contribuido á sus

propósitos, porque no consultamos mas que nuestro deber en presencia de la patria.

Y con esto no quiero discutir. Yo respeto todas las opiniones, como deseo que se respeten las mías. Yo digo, sin tomar la iniciativa en esta proposición que se discute: nosotros la aceptamos y vamos á votarla.

Nosotros creemos dos cosas: que la monarquía no es una abstracción; que la monarquía es una realidad que se encarna en la vida de las sociedades humanas; ¿y donde vamos nosotros los radicales á encarnar ahora el principio de la monarquía? ¿Le vamos a encarnar en la restauración? Esto para nosotros sería una vergüenza. ¿Le vamos a encarnar en el carlismo? Esto es un imposible y un absurdo. ¿Vamos a pensar en la quimera de una nueva elección de monarca? Pues pensaríamos en otro imposible. De modo que seguiremos creyendo que el principio monárquico es un buen guardador de la libertad y de la democracia; pero no teniendo encarnación posible, yo pregunto: ¿podemos honradamente hacer otra cosa que votar la república?

Nosotros somos también como lo son otros partidos amantes de la Constitución; la legalidad es nuestro ideal; yo soy uno de los autores, el último de todos, de la Constitución, que en todo menos en lo que sea objeto de la novedad que introducimos, rige, todavía para la nación española.

Pero esta Constitución, que tiene unos procedimientos ignorados en otras constituciones, no es posible aplicarla en este momento, porque sobrevienen á veces tan extraordinarias circunstancias, que se imponen con soberana fuerza á la voluntad de los hombres. Es verdad que la república se impone; que aunque consultáramos á la nación no podría votar otra cosa; y siendo esto así, como hemos de consentir que mientras nosotros discutimos respecto á la forma constitucional, venga por otro camino mas desconocido y peligroso esa misma opinión á imponerse? Estamos en una gravísima situación; no pasamos á una senda de flores; vamos á entrar en una situación llena de dificultades, y es preciso el concurso de todo el mundo para salvarlas. Nosotros venimos aquí con nuestras personas, con nuestra opinión y con los intereses que están detrás de nosotros, á la república; nosotros vamos á darle el concurso de todas las fuerzas sociales que podamos representar; nosotros decimos al pueblo de Madrid, al comercio de Madrid, á las clases medias, que no teman, que no se asusten ante las contingencias de la libertad.

La república será el orden, la paz, y aquí estamos todos, los republicanos de siempre y los monárquicos hasta estos momentos y republicanos desde mañana, para salvar, no solo la democracia, no solo la libertad, sino todos los intereses sociales; que no viene el diluvio, y hemos de poder poco ó con la república ha de venir, mediante el concurso del partido radical que, entre otras razones, por esto le presta, el orden, la paz y la libertad.

Antes de sentarme he de decirles que respeto la dignísima conducta de nuestro ilustre amigo el señor Ruiz Zorrilla, que, privándose de tomar parte en el gobierno, hace el mas honrado de los sacrificios, y ojalá que no lo hiciera y hubiera accedido á las su-

REDACCION.

Plaza de la Independencia, n.º 5, 1.º izquierda.

ADMINISTRACION.

Calle de la Zapatería vieja núm. 4, Bajo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redacción y administración de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningún original.

Número suelto, 4 cuartos.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

plicas que todos le hemos dirigido.

El señor Ruiz Zorrilla (don Manuel): No voy á molestar largo tiempo á la Cámara, y empezaré por decir que no me arrepiento de haber dado motivo al incidente que hace poco ha tenido lugar, despues de ver que, contra mi esperanza, se ha discolido esta proposición, se ha de votar y ha de seguir la Cámara haciendo lo que crea conveniente.

Tampoco molestaria á la Asamblea, á pesar de la alusión que me ha dirigido el señor Martos, si no tuviera que cumplir un imperioso deber.

Yo no he creído esta tarde que debía estar en el banco ministerial cuando se presentaba la renuncia del rey, cuando la Cámara acordó admitirla. Creía que no puedo, que no debo, y aunque pudiera y debiera, no quiero ser republicano; tampoco soy monárquico; y esta es mi desgracia, porque tengo que decir aquí que todas mis simpatías son para los que están del lado de la libertad.

Porque, señores, ¿para qué engañar á nadie? Por qué he de procurar esta noche poderme bien con todos? ¿Para qué? Yo acabo hoy mi historia política; como ya otra vez quise terminarla, volviendo á la vida pública contra mi voluntad.

No, señores; la última de las vergüenzas para todos los revolucionarios de Setiembre, sería la restauración con sus errores y con su impotencia. (El señor Esteban Collantes pide la palabra para una alusión personal.) Siento que se haya visto obligado el señor Esteban Collantes á pedir la palabra; pero ¿qué quería su señoría que yo hiciera? ¿Por qué se incomodan los representantes del partido moderado, siendo así que ellos han perjudicado cuanto han podido el establecimiento de la monarquía?

Si yo me callara daría lugar con este silencio á que se creyese que abrigaba la esperanza de una restauración en que no he pensado y que cada vez me parece mas imposible.

Pues qué, ¿quería el señor Esteban Collantes, que cuando yo me voy á retirar de la vida pública dentro de breves horas, que liberal toda mi vida y de siempre, y habiendo practicado la libertad desde el gobierno, no tuviera un adiós, como le tuve en otros momentos críticos, para la libertad, que deseo que sea una verdad en mi patria?

Esto no podía ser, y con esto no halago á los republicanos ni á los conservadores; pues los primeros saben lo que les decía yo por la mañana, y los conservadores lo que les decía anoche.

Siento haber insistido tanto en esto; pero creo que me lo perdonareis, así como el desorden de mis ideas. No sabeis lo que he sufrido durante estos últimos ocho días.

Voy á concluir fijando mi posición sin ofender en ello á nadie y respetando la conducta de todos. Creo que el que mas influyó en que se votara la monarquía popular desde la presidencia de las Cortes constituyentes; que el que fué á Italia á ofrecer la corona; que el que despues ha sido dos veces presidente del Consejo de ministros y antes ministro con el rey Amadeo; que el que tiene los compromisos que yo tengo y que se halla en la situación en que yo me encuentro; que el que le tiene el afecto particular que yo le he profesado, y mis compañeros lo saben bien,

porque saben que yo he sido dinástico y monárquico en la Tertulia y liberal y radical en Palacio; el hombre que he sido esto y que se ha encontrado en la situación, y que además de todo esto no tiene fe como no la tengo hace un año ó mas, ni en los partidos, ni en los hombres; en la situación en que se encuentra mi patria, sólo tendría derecho à continuar en la vida pública á impulsos de un móvil personal, ó creyendo que mi personalidad podía ayudar algo al triunfo y consolidación de la libertad. Mi personalidad no valdría para realizar ese bello ideal.

¿Y sabéis por qué? Porque cuando yo hablara de libertad dentro de la república, à todo el mundo le parecería poco; y cuando hablara de orden y quisiera hacerlo en la medida de mis fuerzas, à todo el mundo le parecería mucho. Esta es la consecuencia del que, habiendo ocupado mi oposición, viniera ahora à sentar plaza de republicano.

(Se continuará.)

GERONA 5 DE MARZO DE 1873.

LA TERTULIA LIBERAL DE GERONA.

Como ayer indicamos à nuestros lectores, la sociedad política à la cual pertenecen casi todos nuestros correligionarios de la capital, celebró una de las sesiones mas patrióticas y animadas de las que hemos presenciado desde su instalación. Allí nos persuadimos una vez mas de lo que vale el partido conservador de Gerona y su provincia, y de la honra que nos cabe, no solo al pertenecer como soldados leales à tan sumisas y liberales filas, sino que tambien al tener el inmerecido honor de redactar su genuino y oficial órgano en la prensa, que honor y grande es para nosotros el publicar nuestros humildes trabajos en las columnas de *La Lucha*.

Como por desgracia nos falta el espacio suficiente à consignar con la extensión que quisiéramos las impresiones que esa noche recibimos, vamos à concretarnos à reseñar sucinta pero fielmente cuanto se habló y se acordó en esa magna reunión.

A las ocho se abrió la sesión bajo la presidencia de don Estéban Muxach, quien en un bonito discurso, reseñó la situación actual de la política, relató perfectamente los tristes sucesos que habían tenido lugar en algunas poblaciones de Andalucía y otras provincias; pronosticó que esos y otros sucesos perderían la libertad si el gobierno con mano fuerte no reprimía los abusos y vicios sociales que se destacaban de ciertos elementos en las circunstancias presentes, y terminó encareciendo la unión de todos nuestros correligionarios en particular y de todos los liberales en general, si las conquistas revolucionarias se habían de salvar y la libertad había de salir ilesta del cúmulo de peligros que la rodean.

Pidió la palabra nuestro buen amigo, joven y entusiasta liberal Sr. Moret, quien con buena entonación y firmeza leyó un bonito discurso, plagado de grandes pensamientos y todo él saturado de expresiones sinceras fiel eco del amor que à la libertad profesa quien como él, aprovecha los ratos de ocio, empleándose en trabajos mentales mientras recupera fuerzas para seguir los del oficio à que está dedicado.

Como hemos de publicar íntegro el discurso que leyó como prueba de afecto à quien con tanta decisión defiende las ideas liberales, escusamos hacer su extracto para no ser molestos. Solo si diremos, que los aplausos le mostraron à nuestro joven amigo el agrado con que era escuchado y el deseo que todos abrigamos de que cada sesión haga lo propio, pues si bien de la pluma de un obrero no pueden salir obras magistrales, puede si perfeccionar con la práctica su natural y lucido estilo y ser origen de que otros compañeros le imiten introduciendo una costumbre saludable, cual es la de que otros socios hagan lo propio, desarrollándose así las inteligencias,

profundizando al propio tiempo las ideas que defendemos muchas veces conocidas superfluamente por falta de decisión para su exámen ó sobra de modestia. El Sr. Moret nos trazó con mano maestra el cuadro triste pero glorioso que el partido progresista presenta en la actualidad; hizo la historia de sus sufrimientos partiendo desde principios del presente siglo; describió sus trabajos incansables y sus vicisitudes à través de los aciagos períodos de dominación despótica; marcó sus triunfos y sus opiniones, para venir à probar, que fiel al lema de *cumplase la soberanía nacional*, hoy y mañana y siempre acatará lo que haga eso *soberanía*, porque partido consecuente, partido dignísimo, partido ejemplo de honradez y liberalismo, ha enseñado à todos los demás à ser amantes de la libertad y ha probado siempre y en todas ocasiones que fiel à su nombre, ha progresado con paso firme, sin precipitaciones funestas, por el camino de la verdadera libertad, à la cual à dedicado siempre todo su valor, todos sus esfuerzos y sacrificios cruentos; que hoy lo mismo sigue, pues llámese conservador de la revolución, ó llámese como las circunstancias exijan, siempre vá à delante, siempre es progresista porque progresa, como progresista son, mal que les pese, los mismos que quieren ir mas aprisa que él por la senda de la libertad. Aplausos prolongados, fué con lo que la reunión premió el trabajo patriótico de nuestro buen amigo.

El Sr. Cánovas obtuvo la palabra seguidamente para felicitar en nombre de La Tertulia al joven liberal que acababa de leer tan patriótico discurso; le invitó à seguir esta conducta en todas las sesiones y espresó el deseo de que otros le imitaran de escrito ó de palabra, diciendo que allí eran todos amigos y mas que esto hermanos; que todos deben espresar sus sentimientos y opiniones y que mientras se discutía una proposición, todos los presentes debían decir lo que creyeran conveniente, único modo de que los acuerdos se tomarán con pleno conocimiento de causa, y de que fueran acatados con la convicción profunda que la discusión inculcara à cada uno de los miembros de La Tertulia.

Tomando pié de lo dicho por el Sr. Muixach, esplanó la necesidad de la unión; manifestó que eso era lo único que nos quedaba después de habernos desarmado el partido republicano desoyendo nuestras protestas y desconociendo la gravedad de la situación, y por tanto, que solo unidos y compactos como venían estando los conservadores de la revolución, es como podrían algun dia salvar el orden y la sociedad si se vierán profundamente amenazados, después de hacer algunas consideración sobre la triste situación de la patria, terminó encargando el respeto à lo existente y la decisión de que siempre habían dado pruebas para batir al enemigo común.

Siguió al Sr. Cánovas en el uso de la palabra el Sr. Murtra, quien manifestó que entre los socios había uno à quien se le había hecho creer fuera de La Tertulia, que el Ayuntamiento no había desarmado al batallón que él había pertenecido y pertenecía con mucha honra, y por tanto que pedía al Sr. Massaguer diera lectura del oficio del ciudadano Alcalde para que supieran la verdad los que dudaban.

El Sr. Fita dijo que se daba por aludido, puesto que como decía el Sr. Murtra, le habían dicho algunos republicanos que el Ayuntamiento no había desarmado al batallón, sino que sus individuos habían dejado las armas.

El Sr. Massaguer dió lectura del oficio de la Alcaldía, manifestó que no hubiera dejado las armas sino se lo hubieran mandado; que era liberal y había sido toda su vida, y que solo para defender la libertad con sus compañeros de armas tenía el honor de permanecer al frente de su leal batallón.

El Sr. Fita se dió por satisfecho y enterado, por que así, dijo, ya sé lo que he de contestar à los que mienten.

El Sr. Dalmau dijo que todavía quedaban al par-

tido conservador dar armas poderosas para defender en el terreno de la idea y de la ley la libertad, ya que los señores republicanos no han querido que la defendiera con las armas, y esas armas, dijo, son La Tertulia y nuestro órgano en la prensa *La Lucha*. A la conservación de la primera y al sostenimiento del segundo deben dedicarse, dijo, todos los esfuerzos de los buenos conservadores de la revolución, y sin perjuicio de lo que aqui se acuerde, yo estoy dispuesto à contribuir hasta donde alcancen mis fuerzas à sostener hoy mas que nunca à *La Lucha* y à La Tertulia y creo que los amigos de toda la provincia nos ayudarán para sostener con vida robusta nuestro periódico, periódico que honra al partido que representa y que es la voz viva de nuestra fuerza y cohesión.

Un unánime aplauso ahogó la voz del señor Dalmau.

Nuestro Director, Sr. Ruiz y Blanch, dió las gracias al Sr. Dalmau por su proposición y por las frases que à *La Lucha* acababa de dirigir: dijo que no hubiera hablado ni una palabra si en el salón se encontrara su querido amigo D. Pedro Grabit, administrador de *La Lucha*, quien por su enfermedad se había visto obligado à guardar cama privándose del placer de estar entre sus correligionarios; se ocupó detenidamente de la situación económica del periódico la cual, si hoy no era todo lo desahogada que debiera ser por causas que esplicó con ruda franqueza, será perfecta y desahogadísima dentro de tres meses todo lo mas tarde; que *La Lucha* no debía vivir à costa de favores de elementos ajenos al partido que representaba; que *La Lucha*, órgano del partido conservador, à su partido debía acudir en busca de apoyo, con el partido vivir y nada aceptar fuera de él; que aplaudía el patriotismo del Sr. Dalmau y creía con él que hoy mas que nunca debía vivir *La Lucha* y que tenía la seguridad de que sus correligionarios de la provincia acudirían en su auxilio y ayudarían à los de la capital; que pocos esfuerzos necesita el periódico para vivir; que debía decirse la verdad en todo tiempo y ocasión y no darse tono de potentado quien solo puede vivir; que hoy mas que nunca debían estar unidos los conservadores de la revolución; que si alguno les volvían las espaldas por estar en la desgracia, debía La Tertulia despedirlos con júbilo; que el que hoy nada espera y sigue abrazado à su bandera, ese es un verdadero hermano, un verdadero amigo, un hombre leal; pero si hay alguno que le falte la fe, que siga por compromiso ó à remolque, que le suplicaba se fuera del campo conservador, que no volviera mas à La Tertulia, porque en la desgracia prefiere mas treinta amigos leales y decididos, que trescientos dudosos y faltos de valor para la consecuencia: seamos pocos, dijo, pero buenos; seamos cuantos seamos, pero juremonos unión, y juremos morir si preciso es por nuestra bandera liberal.

No recordamos quien dijo que se decía que el señor Gobernador había dicho que cerraría La Tertulia, en cuyo caso preguntaba en donde se habían de reunir los conservadores, à lo cual contestó el señor Ruiz y Blanch que no creía se atentara contra La Tertulia en la forma que se acababa de decir; que él casi no conocía al Sr. Matas, pero sabía que era liberal y Gobernador civil en tiempo de la república y por tanto atribuía à chisme de vecindad esa versión; pero que suponiendo fuera cierto y se cerrara La Tertulia por un acto arbitrario que no esperaba ni aun en idea admitía, los conservadores se reunirían, sino en aquel salón, en otra parte, pues à imitación de los antiguos cristianos, no faltarían catacumbas en donde acordar lo que à los intereses del partido conviniera, como hacían antes de Setiembre de 1868.

Después de una pequeña discusión en que terciaron los Sres. Cánovas, Ruiz Blanch, Grabit (D. Emilio), Cubias y Murtra, se acordó sostener à toda costa La Tertulia y *La Lucha*; acudir para ello a los correligionarios todos de la capital y à los de la provincia para el segundo objeto. Acto continuo, ingre-

saron en la lista de la ciudad unos cuarenta suscritores; otros se aumentaron el precio de la suscripción que tienen ya, en cuarenta, cien, y veinte reales según sus posiciones, y no faltó de los presentes quien ofreció mayores cantidades si preciso fuera su curso.

En resumen; la sesión que el sábado último celebró La Tertulia liberal de Gerona, tanto por el tiempo como por las circunstancias en que se celebró, ha sido la más solemne de las que hemos presenciado; allí vimos fehacientemente la indestructible unión y entusiasmo de todos nuestros correligionarios y allí nos convencimos que en nuestras filas no hay apóstatas, no hay traidores, no hay quien en la desgracia deserte de sus filas para vender su conciencia y buen nombre por un miserable plato de lentejas.

Nosotros recomendamos a los conservadores de la revolución de la provincia la conducta de sus correligionarios de la capital; nosotros contamos con su apoyo como contamos con estos buenos amigos, y no dudamos de que hoy más que nunca estarán unidos y compactos; de que formarán un solo hombre; por que solo la unión es la fuerza, porque nunca más que en la desgracia de esta necesitan los partidos políticos y porque nunca como en estos supremos instantes la patria necesita de los servicios de sus leales y fieles hijos.

En la oposición se purifican los partidos de los elementos egoístas y amantes del orden estomacal; váyanse en buen hora los que no piensen como pensamos los consecuentes y leales y quedemos solos los verdaderos liberales, conozcámonos de veras, contémonos hoy para despreciar el día de más fortuna a los falsos amigos, y si nadie flojea, si nadie se marcha, mejor, mas seremos y mayor será nuestra satisfacción.

GACETILLA GENERAL.

El que tenga necesidad de buscar jarabes o pastillas medicinales, puede ahorrar mucho trabajo con solo leer el catálogo primero que de unos y otras ha publicado el conocido Farmacéutico Dr. Cortada, cuyo laboratorio y despacho está situado en la plaza de las Coles, esquina a la calle de las platerías.

Damos a dicho señor las gracias por la atención que le hemos merecido y tendremos buen cuidado de conservar dicho prospecto para en caso de que la *radicalitis*, o la *camamitis* nos aqueje, buscar el alivio de tan fastidiosas afecciones.

Ayer vimos varios voluntarios de la República muy bien uniformados quienes, según nos digeron son de Olot.

Son los primeros voluntarios que han llamado la atención por lo bien vestidos.

A las once y media de la mañana de ayer, entró en esta capital el Sr. Cabrinety abfrente de parte de su columna.

Al fijar los ojos en el tostado rostro del valiente militar terror de los carlistas, leimos en su cara el pesar que debe abrumar su corazón de militar honrado y cumplido caballero. Ojalá nos equivocáramos.

Su fuerza no fué alojada, sino acuartelada, lo cual viene en apoyo de lo que afirma el colega ministerial.

Han comenzado a construirse nuevos edificios al rededor del concurrido camino de Santa Eugenia.

Celebraremos no impere la raquitiñez que en los ya construidos en dicho punto reina.

La serenata que anteanoche debía darse al señor Gobernador civil, no pudo tener efecto a causa de la lluvia que nos regalaron las nubes durante las primeras horas de la noche.

En la última hora de nuestro colega republicano *La Provincia*, leemos lo siguiente:

Al objeto de desvanecer rumores absurdos, conviene que sepan nuestros lectores que la venida a Gerona de Cabrinety no tiene ningún objeto trascendental, pues es asunto puramente económico: a fin de recoger fondos para atender a las necesidades de la columna.

Los que dicen que cuatro compañías de Manila se

han insubordinado están en un error tal vez *intencionado*, pues justamente son las que se han destacado para acompañar a Figueras a nuestros amigos los voluntarios de la República que vinieron a esta en unión del ciudadano Matas.

Conste así.

Si, conste, que *La Provincia*, ó niega lo que sabe ó afirma lo que ignora. Conste también.

Ayer dirigió el Sr. Gobernador civil de esta provincia la siguiente alocución, cuyo contenido aplaudimos sin reserva.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE GERONA.

HABITANTES DE LA PROVINCIA:

El Poder Ejecutivo de la República me ha dispensado la inmerecida distinción de conferirme el cargo de Gobernador de la provincia. Ni mi modestia, ni mi vocación me permitirían aceptar en circunstancias normales este puesto de honor; hoy le admito en satisfacción de deberes ineludibles, por espíritu de disciplina y por razones de patriotismo.

Sé que me acompaña el espíritu liberal y republicano de la provincia, circunstancia que me ha infundido valor bastante para emprender tan trabajosa tarea; y cuento también con la leal cooperación de todos los buenos patricios, que a su vez encontrarán incesantemente en mi autoridad el apoyo de su derecho.

Identificado, por convicción y por sentimiento, con las nuevas instituciones, procuraré coadyuvar hasta donde mis fuerzas alcancen a su natural desenvolvimiento; y para ello, respetaré todas las manifestaciones de la opinión dentro de la ley; corregiré todos los abusos donde quiera que los encuentre; y apoyaré todas las mejoras que puedan tender a la prosperidad del país.

Representante de un Gobierno Republicano, no puedo olvidar que la República no ha venido a establecer ni a cambiar privilegios, sino a destruirlos; no ha venido a hollar derecho alguno, sino a reconocer el de todos; y esto, sin trastornar por un momento el orden, antes al contrario, afianzando los fundamentos sobre los cuales ha de sustentarse para siempre en beneficio común.

Sepa, pues, el que ataca la República que no ataca a un partido, sino que hiere en lo más vivo la dignidad y el derecho de todos los hombres; y que el Gobierno, en su celo por garantizar tan sagrados objetos, ha de ser inexorable, no por ruin espíritu de mezquina venganza, sino por severo deber de ineludible justicia.

A estos levantados propósitos dedicaré toda mi docisión, toda mi perseverancia, toda mi voluntad; y convencido firmemente de que el Gobierno en los pueblos que se rigen por instituciones democráticas, donde todo se entrega al ejercicio saludable y provechoso de la libertad, debe ser tan solo el celoso vigía de la ley, dispuesto estaré a atender sin descanso alguno y sin demora, a cuantos vengán a pedirme su cumplimiento sea cualquiera su clase, su posición ó la parcialidad política a que pertenezca, porque la ley nivela todas las condiciones, y no ha de haber para una autoridad recomendación más eficaz que la que se apoya en la razón y la justicia de lo que se pretenda.

Solo así corresponderé dignamente a la confianza que en mí ha depositado el Poder Ejecutivo; y solo así trabajaré, como debo, por el prestigio de la naciente República española.

Mis correligionarios en cuyas ideas y sentimientos me inspiro al trazar mi línea de conducta, cuentan conque he de seguir siéndolo, porque no les he de abandonar hasta conseguir por completo y consolidar para siempre el ideal de nuestros afanes; los que no lo sean, cuentan también con el deseo que abrigo de ganar sus simpatías en pró del nuevo régimen y de obtener su amistad, sin otro atractivo que el de la rectitud de mis actos. Gerona 2 de Marzo de 1873. — El Gobernador, Juan Matas.

EFEMÉRIDES.

5 marzo 1843. El gobierno concede permiso al

Ayuntamiento de Torroella de Mongri, de celebrar los 16 días de feria que antes celebraba, en cuatro distintas ferias; la primera en los días 15 y 16 de mayo, la segunda en 24 y 25 de Julio; la tercera en 21 y 22 de setiembre, y la cuarta en 30 de noviembre y 1.º de diciembre.

ULTIMA HORA.

Madrid 28 de febrero.

El general Nouvilas ha suspendido por cuatro días su salida para el Norte.

Se nota una reacción favorable entre los radicales para la abolición gradual de la esclavitud.

Atribúyese importancia a la reunión que celebrarán hoy los conservadores.

La prensa llama la atención del gobierno sobre el estado del ejército en Cataluña.

El señor Milans del Bosch se ha ofrecido al gobierno.

Continúan armándose los vecinos, costeándose ellos mismos su armamento.

Reina tranquilidad, aunque no falta inquietud, esperándolo todo de los procedimientos de los republicanos.

Madrid 1.º de marzo.

Es posible una avenencia con las fracciones republicanas disidentes.

En la entrevista del señor Figueras con la comisión de los artilleros no vinieron a un acuerdo.

Los conservadores apoyarán la enmienda de los señores García Ruiz y Romero Giron al proyecto de la esclavitud de Puerto Rico.

En el consejo de ministros se ha acordado expedir una circular a los capitanes generales para que impidan energicamente las desertiones.

Créese que el lunes se disolverá la Asamblea.

Esperase que la sesión de hoy será importante.

La *Iberia* niega la inteligencia de los conservadores y los radicales, calificando a los últimos severamente.

El señor Ruiz Zorrilla abandonará Portugal dirigiéndose a Francia.

Asamblea.—El señor Somolinos se queja de que los alcaldes de barrio citen para reuniones y armen a los vecinos infundiéndole así la alarma. El señor Salaverría los defiende.

El señor Araus pide que se respeten las autoridades de los municipios. Quejase de la conducta de los ayuntamientos de Granada y Valladolid. El señor Sorni manifiesta que el gobierno hará respetar la ley.

El señor Olave anuncia una interpelación para esclarecer ciertos misterios que preocupan la atención pública.

El señor Sorni declara que excepto Navarra, el Maestrazgo y Cataluña, hay tranquilidad en la Península; que los últimos despachos de Tarragona anuncian que las facciones han sido batidas; añade que se ha restablecido la disciplina en el ejército y que las tropas desean batirse; que pensar lo contrario es autorizar una invención carlista.

La *Gaceta* publica el decreto nombrando gobernador de Avila al señor Paz. El periódico oficial anuncia que la facción Ferrer ha sido completamente deshecha habiendo tenido 30 muertos incluso el cabecilla, y que el cura Santa Cruz fusiló a una mujer en Escoriaza.

El señor Figueras lee un proyecto de ley para la formación de 50 batallones de voluntarios, compuestos cada uno de 900 hombres, y un proyecto de empréstito de 100 millones de pesetas, revistiendo al ministro de la guerra de las facultades correspondientes; ruega a la Asamblea que vista la importancia de estos proyectos se reúnan las secciones para el nombramiento de las comisiones que presenten su dictamen.

El señor Martos consulta a la Cámara, que acuerda que aquéllas se reúnan mañana.

GERONA.

Imprenta a cargo de Pablo Puigblanquer y Forment
Plaza de la Independencia núm. bajos. 45.

CARBON DE BELLOC

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

La Academia de Medicina de Paris, en su sesion de 27 de diciembre de 1819, aprobó y recomendó el empleo del *Carbon de Belloc* para la cura de las gastralgias y todas las enfermedades nerviosas del estómago y de los intestinos, enfermedades que, segun las palabras testuales del informe, ocasionan muchas veces la desesperacion de los médicos y de los enfermos.

Como divisor por excelencia, el *Carbon de Belloc* es el mejor remedio contra la constipacion o estreñimiento; y a causa de sus propiedades eminentemente absorbentes, es de gran eficacia en los casos de diarrea, disenteria y colerina. Tambien es, en tiempos de epidemia, un buen preservativo del cólera.

El *Carbon de Belloc* se ha empleado siempre con éxito incontestable en las enfermedades siguientes:

GASTRALGIAS
DISPEPSIAS
PIROSIS

AGRURAS
DIGESTIONES DIFICILES
ESTREÑIMIENTOS

DOLORES DE VIENTRE—COLICOS
DIARREA
DISENTERIA
COLERINA

MANERA DE EMPLEARLE.—El *Carbon de Belloc* se toma antes o después de las comidas, en forma de polvo o de pastillas. El alivio se deja sentir casi siempre desde las primeras dosis. Una instruccion detallada acompaña a cada frasco y a cada caja de pastillas.

Depósito en Paris, en casa de L. FRERE, 49, rue Jacob.

En Sevilla, farmacia de la viuda de Espinosa.

Bálsamo para la Guerra, VIAGERO Y CAZADOR.

BÁLSAMO PARA CURAR HERIDAS.

Bálsamo para curar contusiones.

BÁLSAMO PARA CURAR TODO REUMATISMO
incipiente ó crónico, muscular, ó articular.

BÁLSAMO para curar quemaduras de arma de fuego
plancha, lumbre, fósforo y líquidos.



El *Aceite de Bellotas* con savia de coco es admirable para combatir rápidamente sin dolor, picor ni escozor las dolencias indicadas, mejor que las tinturas cicatrizantes de Ogero, que las vulnerinas, de Philippe Feller, Fierabras, y que todo bálsamo conocido hasta el día. Se vende á 6, 12 y 48

RELIGIONES DEL JAPON.

EL SINTOISMO Y EL BOUDDHISMO.

(Continuacion.)

Los *gogris* presentan un aspecto adusto y repugnante á la vez; su talante es tan fiero y áspero como su voz; hacen una vida de las mas áusteras y los crédulos y sencillos japoneses creen ver en ellos á unos seres cuasi sobrenaturales y en constante relacion con los demonios, contribuyendo mucho á mantener esta creencia, la agilidad con que salvan los mas grandes precipicios y la temeridad que despliegan ante toda clase de peligros. La autoridad que se abroga sobre los infelices peregrinos es, mas que absoluta, despótica. Una vez que les han proscrito el ayuno, el mas absoluto silencio y, en fin, todas las reglas de la peregrinacion, adviértense que, para de allí en adelante, la muerte será el castigo que se imponga á la mas minima falta que cometan. Si esta llega ó ocurre, al punto cuelgan

El ALQUITRAN DE GUYOT (Goudron Guyot) ha sido experimentado con verdadero éxito en los principales hospitales de Francia, Bélgica, y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este medicamento constituye en la época de los cóleras la bebida mas higiénica, sobre todo en tiempos de epidemia. Depósito en Paris, en casa de L. FRERE, 49, Rue Jacob. En Sevilla, Farmacia de la Viuda de Espinosa.

ALQUITRAN DE GUYOT
LICOR DE ALQUITRAN RECONCENTRADO Y DOSIFICADO.
Mr. Guyot, después de muchos y variados experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insuperables haciendo le al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy poca cantidad contiene una gran cantidad de principios activos. El *Alquitran de Guyot* (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.
El *Alquitran de Guyot* se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:
EN BEBIDA:—Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas sopera por cada botella.

reales con prospecto y busto en la etiqueta, por que hay falsificadores, calle de las Tres Cruces, 4, Madrid.—Y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo. Inventor: L. de Brea y Moreno, proveedor de toda la humanidad.

NOTA.—Un frasquito de este INMACULADO BALSAMO constituye un magnifico regalo para los que van á batirse, á los cazadores, viajeros, como igualmente una caja de CAFE DE BELLOTAS para curar en una hora la diarrea disenteria pujan sea cual fuera la causa. Gerona, botica del Dr. Vives.



GIO-BATTA LAVARELLO & COMP.

GRANDES VAPORES MODERNOS

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.

Cómodo servicio y rápida comunicacion por medio de grandiosos vapores con máquinas de gran potencia

NORD-AMERICA; SUD-AMERICA; EUROPA Y ESPRESSO.

Saldra de Barcelona el 12 del actual para dichos puntos con escala en Cadiz el magnifico vapor

ESPRESSO,

de 3.500 toneladas, capitán D. N. Vianello, admitiendo solamente pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Los de 3.ª serán alojados en grandes cámaras debajo cubierta, siendo de cuenta del vapor el colchon, cabeceira y manta.

Pan y carne fresca todos los dias y vino de mesa.

Cámara separada para señoras en 3.ª clase.

Consignatario don Francisco Rahola y Ballesta calle de la Merced, n.º 46 piso 2.º

Hay una fonda muy acreditada en una poblacion importante de esta provincia, la que se venderá ó arrendará, con condiciones ventajosas, para el comprador ó arrendatario. El propietario de dicho establecimiento se retira de su negocio por causas ajenas á su voluntad.

Dirigirse para los informes á D. Rafael Ferraró plaza de S. Agustin n.º 9 entresuelo, Gerona. 4-8.

REMEDIO SEGURO

PARA LOS QUE PADECEN DE

TOS, catarrros, ronqueras, y demás afecciones de pecho agudas y crónicas, por medio de la tan acreditada pasta pectoral infalible del Dr. Andreu de Barcelona.

Este remedio á mas de ser sumamente cómodo y agradable, es tan positivo, que á las pocas pastillas siente ya el enfermo un gran alivio.

Millares de personas, entre las que se cuentan muchos facultativos, curados con esta preciosa pasta pectoral, han dado justo crédito á un medicamento, que es ya hoy dia ventajosamente conocido en las principales poblaciones de España y del Estranjero.

Unico depósito en Gerona, farmacia de D. Joaquin Ametller y Viñas, calle de la Cort-real núm. 4.

al desgraciado, por las manos, del primer árbol que encuentran, en cuya posicion, fallándole las fuerzas para sostenerse, bien pronto cae rodando de precipicio en precipicio, yendo á parar, horrorosamente mutilado, al fondo de cualquiera de ellos. ¡Desgraciado de aquel que se enterece ó muestra compasion! pues no tarda mucho en hacer compania á la primera víctima.

Después de esto, se obliga á los romeros á permanecer veinticuatro horas con los brazos en cruz y la boca pegada á las rodillas, en cuya postura se ven precisados á hacer su confesion, siendo castigado, con rudos y numerosos palos, el infeliz que hace el menor movimiento. Por fin, aquellos después cada sintoista tiene su *hami* particular, que es una especie de género intelar que vela sobre la vida del hombre que en este mundo le dirige sus súplicas y le presenta sus ofrendas.

Es prodigioso el número de templos y ermitas que la devocion japonesa dedicara á estas divinidades bienhechoras y, no hay nada mas magnifico que esas *mias*

ó pagodas, sostenidas, algunas de ellas, por cien columnas de rico cedro y de hasta cien pies de altura. Se ven en ellas infinidad de colosales estatuas, de hermosas, artísticas y diferentes tallas, cuyo número, asciende, solo en una de ellas, á tres mil trescientas treinta y tres. Estos monumentos, símbolos mudos de la piedad de los adoradores de los *hamis*, encuentranse casi siempre edificadas á la estremidad de una calle de cipreses, en medio de una espesura ó en el declive de una colina. Una vez introducido el budhismo en el Japon, el sintoismo tomó un gran número de dogmas de aquel, ridiculos y hasta pueriles, como son todas las prácticas que ordena aquella religion. Las promesas del sintoismo consisten en conceder al hombre una vida dulce y acompañada de gozoes infinitos, sin exigir de sus fieles, por otra parte, mas que un culto facilísimo, ageno de ritos fijos y ceremonias, por el que, sus prosélitos conformanse mejor á las aspiraciones de su piedad mas ó menos interesada, que á una regla fija é inexorable de conducta. (Se continuará.)